



**Grupo temático N° 5: Trabajo y Trabajadores en producciones agrarias y en el mundo rural**  
**Coordinadores: Mariela Blanco - Norma Steimbregger - German Quaranta**

---

**Trabajo y empleo rural en la Provincia de Santa Cruz. Oportunidades y nuevas demandas laborales ante los cambios estructurales del sector ganadero<sup>1</sup>**

**Autor/es: Mg. Marcos Williams<sup>2</sup>**

**E – mails: marcoswilliams@speedy.com.ar**

**Pertenencia institucional: Docente Investigador de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral.**

**ABSTRACT**

Diversos trabajos y grupos de investigación han caracterizado a la Provincia de Santa Cruz desde la perspectiva socio-económica, sus estructuras de producción y su relación con el empleo. Es así, que en función a su evolución y desarrollo histórico se los define como tradicionales y emergentes.

Dentro de esta clasificación podemos afirmar que el sector agropecuario se destaca como protagonista de los llamados tradicionales, siendo la actividad ganadera ovina la que genera en la actualidad más del 90 % de la producción y del empleo agropecuario rural en la provincia.

La historia de la ganadería santacruceña muestra tres períodos claramente distintos, períodos en los cuales producción y trabajo se fueron amoldando a cada contexto histórico. Es así como la evolución del empleo rural acompañó en forma directamente proporcional al comportamiento de la actividad de cada etapa.

La “crisis de la actividad ovina” como se conoce al último periodo, es un fenómeno de deterioro continuo que se inicia -con evidencias externas socialmente “visibles”- entre mediados de las décadas de los años `60 y `70, originado en una combinación simultánea y sucesiva de factores. Si bien se estabilizó y alcanzó su piso en los primeros años del siglo XXI, sus resultados son concluyentes:

---

<sup>1</sup> Este trabajo forma parte del Proyecto de Investigación 29/A367-1 “*Dinámica productiva en Santa Cruz. Su transformación e incidencia en el empleo*” radicado en la UNPA - UARG y dirigido por el Mg. Daniel Schinelli.

<sup>2</sup> Magíster en Administración de Negocios. Docente Investigador de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral. Delegado provincial del RENATRE, y Vocal Director del Directorio del Consejo Agrario Provincial. e-mail: [marcoswilliams@speedy.com.ar](mailto:marcoswilliams@speedy.com.ar)



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

**EL TRABAJO EN CONFLICTO. Dinámicas y expresiones en el contexto actual**

BUENOS AIRES, 2, 3 Y 4 DE AGOSTO DE 2017

existencias ovinas provinciales de las más bajas de su historia, el cierre, abandono y salida de producción comercial de más del 50% de las explotaciones ganaderas, los reducidos niveles de producción de lanas y carnes, una capacidad industrial ociosa cercana al 70%, índices de mano de obra rural ocupada mínimos, y migraciones a los centros urbanos; sólo por mencionar los principales.

Producto de la crisis y de la necesidad de supervivencia de los establecimientos, hay evidencias de una nueva etapa de cambios profundos. Buscando adaptarse a un nuevo contexto, más intensificado, integrado y complejo, muchos productores comenzaron a implementar a escala comercial nuevas tecnologías hoy disponibles. Estos cambios ya demandan un perfil de trabajador distinto al tradicional; con conocimientos en otras técnicas, con otra formación y con mayor autonomía; con diferentes capacidades y demandas a las actuales.

En este marco, el presente trabajo pretende poner en evidencia los cambios profundos que se están iniciando en el empleo rural de la actividad ganadera, y los efectos que las nuevas tecnologías ya comienzan a mostrar en el mercado laboral rural de Santa Cruz

**Palabras clave: Trabajo rural - Ganadería ovina – Santa Cruz - Patagonia**



## INTRODUCCION

### ESQUEMA METODOLÓGICO

Una mirada a la realidad actual de la provincia de Santa Cruz encuentra una dinámica socioeconómica diferente a la evidenciada en los últimos cincuenta años. Sectores productivos -algunos tradicionales y otros emergentes- van a evidenciar especial relevancia a partir del escenario nacional postdevaluatorio a la crisis de 2001 y el abandono del modelo conocido como “convertibilidad”, impulsando la actividad de los sectores de perfil exportador en un favorable contexto internacional.

Es así que cobran impulso sectores productivos tradicionales como la explotación de petróleo y gas, la pesca y el sector agropecuario; y los emergentes surgidos con peso propio en la última década tal es el caso del turismo y la minería metalífera, principalmente de oro y plata.

En este escenario y ya con otras condiciones macroeconómicas, se observa que actividades tradicionales como la agropecuaria, -y particularmente la ganadera - están operando transformaciones estructurales que permiten suponer la adopción lenta pero firme de nuevas tecnologías que ; por elección o necesidad; estimulan a nuevos esquemas productivos que impactan en la demanda de los perfiles laborales requeridos en cantidad y calidad. Nuevas tecnologías duras y blandas que surgen aceleradamente; disponibles y orientadas por demandas de mercados más exigentes y competitivos.

Necesariamente este nuevo escenario implica nuevos conocimientos prácticos, nuevas técnicas, habilidades y exigencias laborales, lo que implica preguntarse cuáles serán los perfiles que los cambios operados requieren en la actualidad y con mayor posibilidad de inserción en el futuro.

Este trabajo se ha enfocado en el análisis de la evolución del sector agropecuario provincial en los últimos quince años, identificando los cambios operados en la actividad, y buscando relacionar su desarrollo futuro con las demandas en el ámbito del trabajo rural y los nuevos perfiles laborales.

Para esta tarea, se han relevado las principales variables productivas y económicas del sector, siguiendo su comportamiento a lo largo del período estudiado. En dicho análisis pudo visualizarse cómo éstas impactaron tanto en el aumento o disminución la demanda de mano de obra como en su calidad y requerimientos, definiendo la caracterización de la dinámica laboral sectorial y sus posibilidades futuras de la mano de nuevos enfoques en los sistemas de producción ganaderos.

El esquema metodológico ha sido abordado desde una perspectiva de estudio interdisciplinario y multidimensional, integrando los campos sociológico, económico y de las ciencias de la



administración. Las diferentes dimensiones de análisis consideradas fueron principalmente las condiciones y posibilidades del territorio y sus recursos, los factores estructurales de la economía nacional y su incidencia local, los recursos del sector, y las estrategias, capacidades y voluntades de los principales actores.

Se utilizó información cuali-cuantitativa de fuentes primarias y secundarias. Para ello se realizó un relevamiento, sistematización y análisis de información secundaria, la elaboración de entrevistas a informantes calificados y el estudio de indicadores característicos y relevantes del sector.

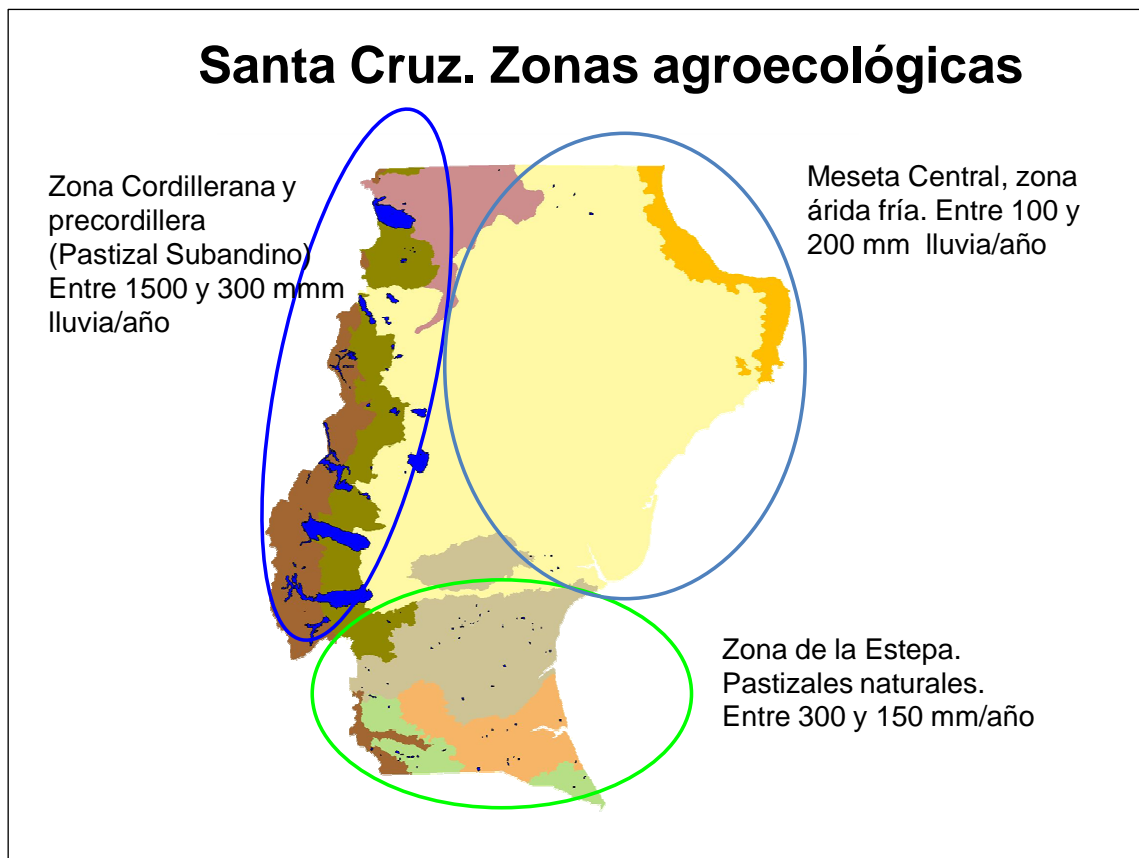
## **EL TERRITORIO DE SANTA CRUZ. BREVE DESCRIPCION DEL MEDIO**

La provincia de Santa Cruz es el territorio continental más austral de la Argentina; la segunda en extensión con una superficie de 243.943 Km<sup>2</sup> distribuidos entre un amplio litoral marítimo y la Cordillera de los Andes. Es un espacio territorial amplio con un clima frío y semiárido en donde el promedio anual de precipitaciones es de 250mm, variando en un gradiente desde los 1800mm sobre la cordillera en el Oeste hasta los 100mm en la zona central y costera.

Su densidad poblacional apenas supera 1,1 habitante/km<sup>2</sup>, con un total de 273.964 habitantes según los resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda 2010 del INDEC, concentrados en más de un 80% en dos ciudades costeras: su capital -Río Gallegos- en el extremo sur del territorio y Caleta Olivia en el extremo Norte. La población se distribuye sólo entre los 27 asentamientos urbanos establecidos en la provincia entre ciudades, pueblos y parajes, separados entre sí por grandes distancias y espacios literalmente vacíos. La proyección poblacional del mismo organismo para 2015 es de 320.469 y de 365.698 habitantes para el 2020.

Desde la mirada de los recursos naturales renovables referidos a calidades de tierras y pastos, su potencial es comparativamente pobre en relación a otras provincias incluyendo las patagónicas. Sus condiciones climatológicas son rigurosas; es un territorio árido, frío y semidesértico, destacándose los vientos fuertes predominantes del Oeste y temperaturas bajas. Las condiciones agroecológicas en general resultan muy poco favorables para el desarrollo de actividades agropecuarias tradicionales, especialmente si se tienen en cuenta y compara con otras regiones del país. Su característica general de una estepa de pastos pobres y duros y con un paisaje de gran contraste con gradiente de la cordillera con abundantes bosques nativos, pasando por la aridez de la meseta desértica, para llegar a un extenso litoral marítimo generalmente de costas con acantilados.

Si bien su geografía está definida en ocho zonas agroecológicas homogéneas (INTA, 1997) desde lo específicamente ganadero, podemos agruparlas en tres grandes áreas bien diferenciadas: la Meseta Central, la zona de la Precordillera y la Estepa Patagónica. Estas áreas se nuclean en función de la composición de sus pastizales naturales – lo cual les otorga receptividades y usos potenciales diferentes- y en especial regímenes de lluvias y temperaturas particulares en cada caso.



**Ilustración 1. Mapa de zonas agroecológicas de Santa Cruz. Cartografía del Laboratorio de teledetección y SIG EEA INTA Santa Cruz.<sup>3</sup>**

Las principales actividades económicas -ordenadas por su importancia en la generación de empleo- son la administración pública, la hidrocarburífera, gasífera y minería, el comercio, la agropecuaria, el turismo y la pesca.

En cuanto a la infraestructura pública, en el territorio provincial se destacan falencias en rutas, transportes y comunicaciones. En un análisis global se puede afirmar que en la gran mayoría de los casos la infraestructura pública provincial es deficiente en casi todas sus áreas como rutas,

<sup>3</sup> Agrupamiento de las áreas ecológicas según su potencial ganadero a partir de cartografía de la EEA INTA Santa Cruz. Presentación realizada en el 10º Congreso Nacional ASET. Williams, M., C.Vacca y D. Schinelli. 2011. Buenos Aires.



comunicaciones, energía, gas, industrias, y puertos y aeropuertos, transportes, etc. Así como en la prestación de servicios públicos y privados a saber; transportes de todo tipo, provisión de aguas y saneamiento, educativos, de salud, justicia, seguridad, etc. Las mismas se evidencian frente a la amplitud territorial propia de su geografía.

Sin embargo, cabe mencionar que en los últimos años se han iniciado importantes obras de gran relevancia – algunas en etapa de ejecución, unas finalizadas y otras anunciadas- vinculadas a la producción y distribución energética, las que se espera impacten directamente en el desarrollo económico provincial. Tal es el caso de la vinculación de la provincial al sistema interconectado nacional (SIN), la extensión de algunos gasoductos a localidades del interior, y la construcción de dos represas hidroeléctricas sobre el Río Santa Cruz. Pese a su gran litoral marítimo y a contar con cuatro puertos, es significativo destacar que sólo uno de ellos opera con carga y contenedores, aunque con muy escasa frecuencia, a costos muy elevados y con serias falencias de infraestructura. Los tres restantes tienen serias limitaciones de operación, siendo su uso muy acotado.

Desde el enfoque de la actividad económica y la generación de empleo podemos afirmar que la provincia de Santa Cruz es principalmente una provincia con un perfil cultural de un alto contenido rentístico, cuya economía gira alrededor de la distribución estatal de los ingresos percibidos por regalías de gas y petróleo, el empleo público, y un limitado desarrollo de la actividad económica privada.

De esta forma; y motivados por los cambios políticos en la gestión de la administración Nacional acontecidos en diciembre de 2015; las sucesivas y regulares transferencias extraordinarias de recursos ingresadas a la provincia; han dejado en evidencia la inconsistencia y fragilidad del modelo rentístico dependiente del empleo público vigente desde hace casi 30 años. El cambio de escenario muestra el techo del sistema, limitado a sus ingresos y en la concepción que no se puede distribuir más de lo que ingresa y sin generar un número razonable de empleos genuinos.

En todo este marco el sector agropecuario presenta una dinámica propia diferenciada, que supo ser uno de los de mayor peso en la economía provincial hasta la década de los años 70 y que actualmente contribuye al producto bruto geográfico provincial de forma marginal. De todas formas, sigue siendo generador de empleo local, genuino, y multiplicador de mano de obra en agroindustrias locales y de servicios que ; a diferencias de otras actividades; están radicadas en todo el territorio provincial.



## **EL SECTOR AGROPECUARIO Y LA GANADERÍA OVINA; UNA SINTESIS HISTORICA.**

El crecimiento económico nacional en la Argentina del siglo XIX estuvo vinculado a las exportaciones de productos primarios (carne, lana, cueros y granos), por lo que el país volcó todos sus esfuerzos a fortalecer este modelo. Dicho proceso expansivo se verificó con el desplazamiento de la frontera de producción del ovino a las áreas más alejadas del puerto de Buenos Aires, consideradas hasta el momento como “marginales”, debido a que las praderas pampeanas fueron destinadas a la producción vacuna y al naciente desarrollo de los cultivos de cereales, los que, de la mano de la mecanización, brindaban mejores resultados económicos. (Williams, Schinelli, y Vacca, 2011)

Es así, que tal como afirma Baetti, Cornaglia y Salvia (1999), la explotación de recursos naturales ha sido principal componente económico regional y el denominador común del crecimiento de la Patagonia austral durante casi un siglo y medio de historia: en un principio, la cacería de lobos marinos para abastecer a las graserías; a fines de siglo XIX y primeras décadas del siglo XX, la explotación ovina extensiva dirigida a mercados externos; ya a mediados de este siglo la extracción de gas, petróleo y carbón; y, más recientemente, desde fines de la década del '80, la pesca de altura y la explotación aurífera. (Baetti et al, 1999).

La historia del sector ganadero de la Provincia de Santa Cruz se desarrolla en este escenario, el que reconoce sus comienzos en las últimas décadas del siglo XIX y se vincula con el poblamiento definitivo del territorio principalmente de la mano de las corrientes migratorias de Europa, Islas Malvinas, Sudáfrica y de la provincia de Buenos Aires de la mano de pobladores quienes -motivados por el régimen de colonización de la Patagonia implementado por el gobierno nacional de entonces, aportaban no solo capitales sino también mano de obra, trayendo consigo paulatinamente las majadas ovinas para desarrollar lo que sería la principal actividad económica del territorio.

El intenso tráfico marítimo que giraba en torno al Estrecho de Magallanes y la ciudad de Punta Arenas en Chile, la cual ofició como una de las de cabeceras de transporte naval y portuaria más importantes del mundo hasta la apertura del Canal de Panamá a fines de 1914 también ejercería como dinamizador de la actividad y del intercambio y provisión de insumos. Hasta entonces buena parte del comercio mundial y el tránsito naviero hacia y desde oriente supo circular por la región.





El interés del capitalismo de la época por incorporar nuevos mercados, de asegurar materias primas a bajo costo y de obtener mayores utilidades, se combinó con las disputas limítrofes con Chile y los aspectos geopolíticos en la región, estimulando una política para la ocupación territorial efectiva.

En este marco, el entonces Territorio de Santa Cruz creado por la ley conocida como la de Organización de los Territorios Nacionales de 1884, no escaparía a la política de conquista e incorporación de los espacios nacionales vacíos y alejados, como tampoco a las motivaciones de soberanía, en vista de las continuas incursiones y pretensiones territoriales de Chile. El interés por expandir la frontera ovina por parte de los capitalistas que operaban en Malvinas y en el sur de Chile estaba ligado a intereses en el comercio internacional, aprovechando la coyuntura muy favorable para la producción lanera, constituyendo de esta forma una región productiva más allá de la frontera jurídica, según describe Barbería (1995).

El Estado nacional impulsó en la Patagonia políticas de ocupación territorial ofreciendo a los potenciales pobladores facilidades para el acceso a la tierra a través de arrendamientos, venta o legalización de las ocupaciones existentes. Es probable que la falta de demanda de estas tierras – distantes, agrestes e inhóspitas- haya contribuido a que el Estado no priorizara ni aplicara un criterio social distributivo, provocando que, hacia principios de siglo XX, se verificara una importante ocupación de los campos de mayor potencial, con grandes extensiones, en propiedad de pocos ocupantes.

La Primera Guerra Mundial, las demandas crecientes y el consiguiente incremento de los precios de las commodities aceleraron los procesos de desarrollo agropecuario que se estabiliza alrededor de los años 20, con una estructura parcelaria ya instalada (Quargnolo et al., 1999). Esos años y los por venir serían de esplendor y darían origen a importantes inversiones en los establecimientos, muchas de las cuales subsisten hasta hoy. Traerían consigo nuevos pioneros que se ubicarían en las zonas más alejadas y de difícil acceso. Los nuevos actores ahora de pequeña y mediana escala se sumarían a los pobladores iniciales, para confluir en la época de mayor esplendor de la ganadería ovina provincial, que se extendió desde la década de 1930 y hasta los años 60.

A la luz de esta actividad, que en la época se convirtió en el eje de la economía del entonces Territorio de Santa Cruz, se fundaron pueblos, puertos por donde canalizar los productos que mayoritariamente iban a Europa, frigoríficos, almacenes, bancos, y toda otra infraestructura de apoyo a la actividad ganadera ovina.





La falta de continuidad en las iniciales políticas públicas activas orientadas a encauzar el desarrollo agropecuario más allá de la mera ocupación territorial consolidó una arbitraria división parcelaria, dificultando con posterioridad el apropiado manejo del ganado. Pese a ello, a mediados de la década del cincuenta se llegó a 1.489 explotaciones productivas con más de 9.000.000 de cabezas, con una media estimada en 6.200 animales por establecimiento

Durante aproximadamente 45 años (1930-1975) las existencias se mantuvieron en la banda de entre los 6 a 7,5 millones de cabezas; la ganadería ovina alcanzaría su máxima expresión en esos años y hasta avanzada la década del 60, años a partir de los cuales se conjugan una serie de acontecimientos que marcarían el comienzo de un proceso de declinación constante de la actividad en Santa Cruz, el cual parecería haberse detenido recién en el año 2002.

La lana fue entonces un producto de alto valor en los mercados hasta esos años; los sistemas ganaderos ovinos eran principalmente laneros siendo la producción de carne una actividad secundaria. Según las zonas se remitían a los frigoríficos, graserías, se exportarían en pie a Chile, o simplemente serían faenados o cuereados en el campo.

Por ello, las majadas estarían compuestas durante muchos años con un elevado número de animales adultos principalmente capones; el consumo de carne ovina si bien alto en el mercado interno y especialmente en las localidades de la región; respondía a este tipo de animal siendo el cordero casi un subproducto del sistema y por ende de bajo valor relativo. La exportación también respondía a este modelo.

## **LOS INICIOS DE LA CONOCIDA “CRISIS OVINA”. SU IMPACTO EN EL EMPLEO**

En la región, la actividad petrolera comenzaría un crecimiento exponencialmente originando también nuevas fuentes de trabajo y migraciones internas, disminuyendo la importancia que hasta entonces tenía el sector en la economía regional.

La imposibilidad de acceso a los principales mercados; sumado a diferentes acontecimientos políticos asociados; provocaría en cierre escalonado de los 4 principales frigoríficos de ovinos de la provincia, la forzada colocación de lo producido en un mercado interno de carne ovina en disminución, y la consecuente caída de precios hasta el último eslabón de la cadena.



A mediados de los 60 otras fibras textiles, en especial las sintéticas, comienzan a aumentar su participación y a desplazar a la lana hacia otro lugar en la industria textil mundial, iniciando un fenómeno que no sería totalmente entendido hasta los 70.

John Webb, representante para Sudamérica del Secretariado Internacional de la Lana (SIL), expone en 1966 en la XXIV exposición rural en Palermo, Buenos Aires: “ ... Empezaré reconociendo que entre 1970 y 1980 la lana habrá de enfrentar una competencia sin precedentes, pues los fabricantes de sintéticos intensificarán su ofensiva en procura de dominar los mercados...la industria de los sintéticos habrá de ir en aumento”<sup>4</sup>

Los productos primarios en general se ven desplazados de su lugar predominante por el proceso de industrialización operado en el país, perdiendo peso relativo frente al nuevo fenómeno industrial. Posteriormente para la década de los 70 las erradas políticas nacionales de aplicaciones de retenciones a las exportaciones de lana – que llegaron a ser del 40% del valor FOB – aceleraron el proceso de deterioro.

A fines de los sesenta se producen dos fenómenos externos que, sumados a los anteriores, serían decisivos en la evolución de la ganadería ovina: por un lado una fuerte caída de los precios internacionales de la lana; y por el otro la importante disminución de las ventas de carnes ovinas al exterior –principalmente Inglaterra- asociada con la política restrictiva de esos países de adquirir productos cárnicos a naciones con fiebre aftosa; presiones que respondían más que nada a disputas comerciales e industriales por el dominio del mercado de la carne, que a razones sanitarias fundadas.

Una de las causas que se sumaron a las dificultades y afectaron la productividad de los establecimientos fue la disminución de la capacidad receptiva de sus campos. Si bien existen publicaciones de los años 60 y aún anteriores, manifestando entonces serias preocupaciones de técnicos y productores para aliviar la alta carga animal existente (especialmente en el centro de la provincia), lo cierto es que no se contaba en aquel momento con tecnologías disponibles para asignar correctamente y objetivamente dichas cargas. En la práctica, este proceso de asignación sería producto de un sencillo método de prueba y error basado en la experiencia y en el estado de los animales principalmente (Oliva, 2002).

Por otra parte, la necesidad de mantener un número de animales mínimo que permitiera hacer viable un negocio que comenzaba a declinar, hacía difícil la disminución voluntaria del número de cabezas.

---

<sup>4</sup> Discurso de John Webb reproducido en Revista ovina, Buenos Aires. “La lana no se quedará inactiva frente a la competencia de los sintéticos”. Pag.23



El pastoreo continuo con altas cargas permaneci6; y en ambientes naturales frágiles como el de la meseta central de Santa Cruz; los pastizales no resistieron la presi6n iniciando procesos de desertificaci6n con p6rdida de suelos y de pastos. Aun con la forzada disminuci6n cabezas posterior el resultado sería inevitable; las primaveras ventosas y los duros inviernos completarían la tarea.

La arbitraria divisi6n parcelaria original tampoco ayud6 en este proceso, especialmente en el balance de los campos de invernadas y veranadas necesarios para mantener las majadas y por ende el negocio, sin afectar los recursos naturales. La unidad econ6mica necesaria para asegurar la continuaci6n de la actividad comenzaba a cambiar.

### **DE LOS AÑOS NOVENTA EN ADELANTE**

Algunos aros m6s tarde una sucesi6n de eventos climáticos extraordinarios acelerarían el proceso de la denominada crisis ovina; el invierno de 1984 haría desaparecer mas de un mill6n de animales, la erupci6n del volcán Hudson cobraría luego, en 1991, un mill6n cien mil m6s, a los que se sumarían 600 mil cabezas perdidas por las nevadas de 1994 y 1995.

Los factores externos tampoco estarían ausentes; en 1989 cae el sistema de precios sostén de la lana instrumentado por Australia iniciando una fuerte declinaci6n en los valores, la cual se prolongaría por varios aros. Posteriormente la situaci6n de Rusia y China, principales compradores de lanas argentinas, afectarían sensiblemente el mercado internacional y consecuentemente a un tomador de precios como el productor argentino.

En lo dom6stico los 10 aros del plan de convertibilidad (1991-2001) terminaron por completar el panorama y cambiar definitivamente la relaci6n insumo- producto; con ello los resultados y consecuentemente la escala mínima necesaria para seguir produciendo, dejando “fuera del circuito” a cientos de establecimientos que se harían insostenibles ahora desde lo econ6mico.

Los efectos de la crisis de la economía argentina de principios del presente siglo y la salida del r6gimen de convertibilidad hacia el aro 2002, generaron cambios al modificarse sustantivamente la rentabilidad de las explotaciones, a lo que las explotaciones respondieron rápida y favorablemente en cuanto a inversi6n, crecimiento, producci6n y generaci6n de mano de obra.

El fen6meno permiti6 la recomposici6n del sector en aquellos casos que teníann entonces capacidad de respuesta. Este proceso dur6 hasta avanzado el 2008, aro en que la crisis internacional derrumba los precios de commodities por un lado y la inflaci6n acumulada en modera fuerte comienza a deteriorar los resultados y diluir el proceso. Este ciclo se repetiría hasta diciembre de 2015 .



No faltando problemas, un nuevo fenómeno aparecen con intensidad en los últimos 10 años: el guanaco. Este camélido sudamericano característico de la Patagonia -que supo ser un recurso importante de pueblos originarios y de trabajadores del campo- crecería de manera exponencial pasando de 224.000 cabezas en 2002 hasta una población para 2015 de 1.261.775 individuos en Santa Cruz<sup>5</sup>.

Producto de años de negligencia gubernamental nacional y provincial en el manejo de este recurso, junto a las presiones de sectores ambientalistas extremos, la autoridad nacional de Fauna prohíbe desde 1994 el aprovechamiento de cueros y carnes de la especie, provocando el descontrolado crecimiento, presión y sobrepastoreo de los pastizales, y consecuente competencia con el ganado doméstico.<sup>6</sup>

Lo cierto es que 15 años más tarde; aun con precios internacionales por encima de los promedios históricos medidos en dólares americanos, se diluyen frente a los efectos de una continua y creciente inflación interna, al deterioro de la relación insumo-producto y una fuerte presión impositiva, dejando como resultados sectoriales la disminución de las majadas, la degradación de la infraestructura productiva por falta de mantenimiento e inversión, los sucesivos resultados económicos adversos, el éxodo rural de empleados y empleadores hacia los centros poblados; y por último la salida del circuito productivo y abandono de la explotación. Según las últimas estimaciones alrededor de 463 establecimientos ganaderos de Santa Cruz están fuera de producción comercial o directamente vacíos.

	<b>Salario peón gral <u>por</u> <u>mes</u> en Kg lana 27 mic</b>	<b>Salario peón gral <u>por</u> <u>mes</u> en Kg lana 20 mic</b>	<b>Salario peón gral por año en Kgs. de cordero</b>
<b>2002/03</b>	<b>43</b>	<b>31</b>	<b>722</b>
<b>2014/15</b>	<b>357</b>	<b>225</b>	<b>1.910</b>

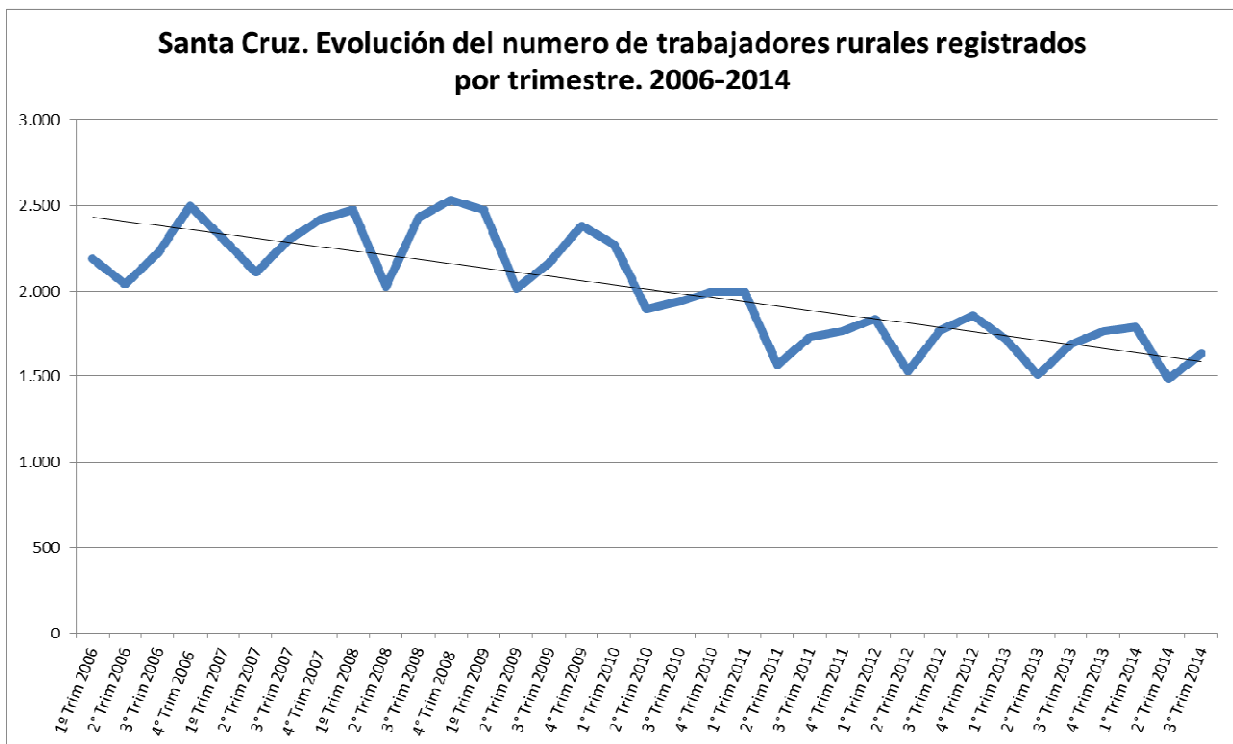
**Tabla 1. Salario rural Patagónico expresado en unidades de producto. 2002 vs. 2015. Elaboración propia.**

<sup>5</sup> Datos del Plan de Manejo del guanaco de la provincia de Santa Cruz. Poder ejecutivo Provincial Decreto 0032/2015.

<sup>6</sup> Para dimensionar la importancia del problema, el número actual de guanacos equivale a 2.271.195 ovejas, que es prácticamente el número total de ovinos actual de Santa Cruz. Según el mismo Plan establece una equivalencia de 1 guanaco=1,8 ovinos.

## EL EMPLEO EN EL SECTOR GANADERO DE SANTA CRUZ . PRESENTE Y FUTURO

No hay duda que la evolución de las relaciones laborales en el sector ganadero de Santa Cruz estuvo directamente vinculada al desarrollo de la actividad. Así, al analizar el proceso histórico, se observa la notable reducción que ha sufrido el mercado laboral rural en cantidad y calidad, tanto en oferentes como demandantes de trabajo. Esto se evidencia tanto en el número de trabajadores permanentes como en el temporario y en jornaleros para los trabajos de estación.



**Ilustración 2. Evolución del empleo rural registrado en Santa Cruz. Elaboración propia.**

La crisis del sector -que ya puede identificarse como más estructural que coyuntural- impactó en la evolución del empleo, con una caída sostenida en la contratación de trabajadores rurales. Ello generó un incremento en las tasas de migración de la población y un proceso de reducción de mano de obra empleada en toda la provincia, con especial incidencia en las áreas productivamente marginales y de recursos naturales más pobres como el centro y norte de Santa Cruz (zona conocida como meseta central). Estos espacios han resultado más frágiles y con menor potencial productivo que las



correspondientes al sur patagónico y la cordillera, en las que los efectos de la desertificación han sido menos severos.

Otro indicador relevante se refiere a la evolución de la población rural, la cual acompaña al de los índices de producción y nivel de empleo, evidenciado en la fuerte migración producida del campo hacia las ciudades en las últimas décadas. Las nuevas alternativas de trabajo en otros sectores frente a un sector en declinación, también redujeron la importancia que hasta entonces tenía el mismo en la economía regional como empleador, favoreciendo el éxodo poblacional hacia las ciudades. Los datos de los últimos censos de población del INDEC indican que mientras en los últimos 30 años la población urbana creció casi el triple, la población rural se redujo un tercio.

El empleo rural en la Provincia de Santa Cruz también se vio afectado ante el surgimiento de nuevas actividades económicas. Así, la actividad petrolera, la minería, la construcción de obras públicas y principalmente el empleo público, crecieron de manera significativa en número y mejor nivel de remuneración relativa, dando lugar a otras fuentes de trabajo y estimulando las consecuentes migraciones internas.

Como se describió, los sistemas ganaderos extensivos ovinos -predominantes en Santa Cruz- se caracterizan entre otras cosas por una demanda laboral escasa y de poca rotación, con momentos puntuales de altos requerimientos para atender las necesidades de trabajos específicos, en especial durante la zafra lanera y más específicamente en la esquila entre los meses de setiembre a enero

En general; y mas alla de la escala de producción; existe una organización jerárquica piramidal con diferentes calificación de la mano de obra empleada, que varia según el tamaño de la explotación. La planta de personal está constituida trabajadores permanentes, a los cuales se incorpora personal de menor calificación para tareas generales y puntuales, tal es el caso de señaladas, baños y rodeos.

En los establecimientos más chicos, la organización jerárquica es horizontal y los empleados dependen directamente del productor, quien participa activamente en las actividades del establecimiento. La participación familiar aumenta con la disminución del tamaño de los predios, produciéndose un fenómeno de familiarización de la producción (Delgado, 2003).

Se puede afirmar que los usos y costumbre dimensionan las explotaciones desde el punto de vista del trabajo estableciendo una relacion de cabezas ovinas por trabajador permanente, variando esta proporcion de un empleado por cada 1800 a 2500 animales según el caso; tamaño, área geográfica, etc., lo cual resulta un indicador práctico a la hora de hacer un seguimiento de cómo evoluciona en el tiempo el número de empleos.

En cualquier caso y mas alla del número, existen factores determinantes a la hora del analisis de la fuerza laboral rural en Santa Cruz; la rigurosidad del clima de la región más las fuertes limitaciones en vivienda, comunicaciones, educación rural y salud sumado a la competencia de una mejor calidad de vida en las zonas urbanas, se agregan como limitantes estructurales muy fuertes que condicionan la radicación de familias y trabajadores rurales.

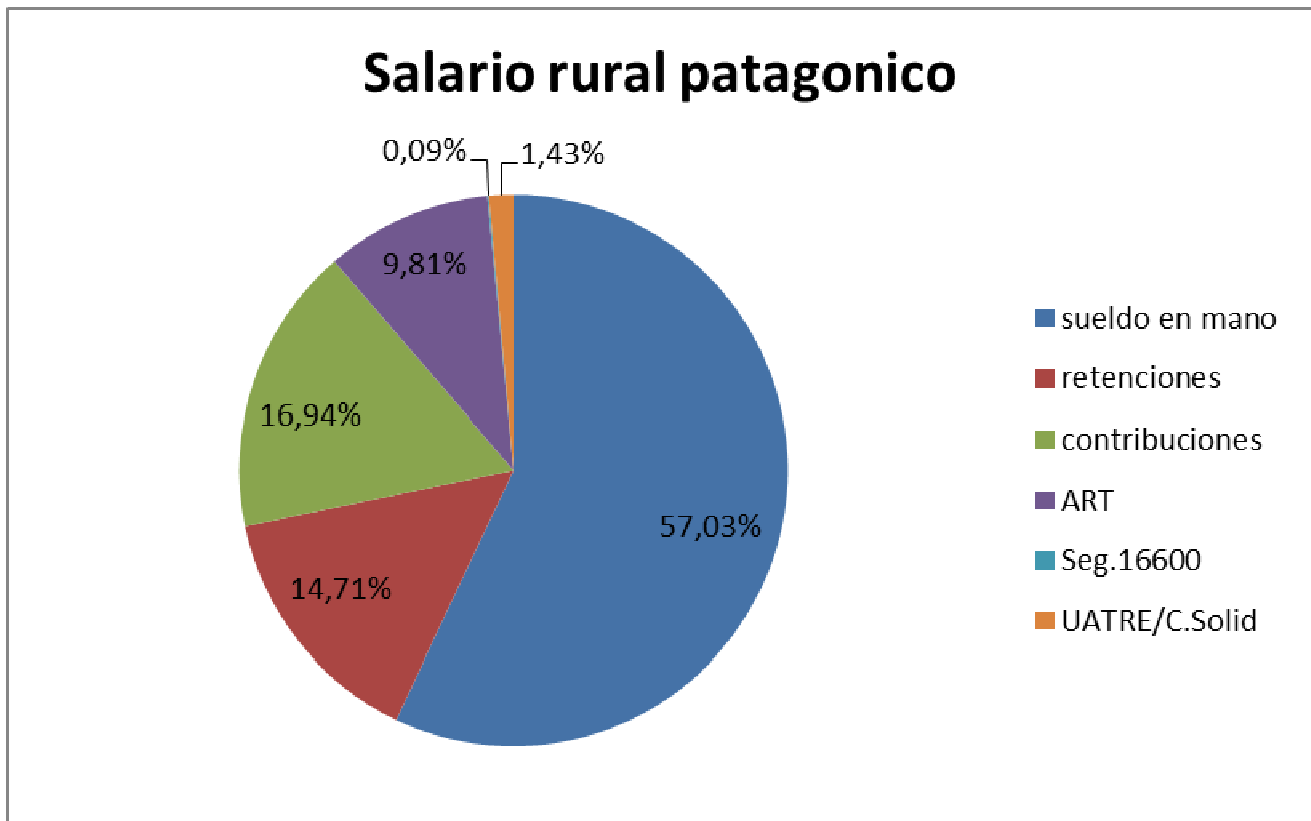


Ilustración 3. Estructura del salario rural en Patagonia para 2017. Elaboración propia.

Este mismo proceso hace que cada día sean menos y más calificados los trabajadores permanentes y estables del sector; muchos más y más precarizados los trabajadores transitorios; y que el uso del trabajo familiar se convierta en una regla necesaria para la mayoría de los pequeños productores que luchan por sobrevivir.

Por su parte el encarecimiento de los llamados costos de contratación, producto de la aplicación de las normas laborales vigentes, impactaron no sólo en la demanda de mano de obra, sino en el mantenimiento de los puestos laborales. Trabajos realizados recientemente por la Delegación Santa Cruz del Registro Nacional de Trabajadores Rurales (RENATRE), indican que aplicando la legislación vigente y los valores para 2017 de la Comisión Nacional de Trabajo Agrario (CNTA), los guarismos que se obtienen son los de la ilustración 2. En efecto, según la legislación vigente, al salario “en mano”





recibido por un trabajador rural se le debe adicionar un 70% sobre ese valor en concepto de aportes y contribuciones, o lo que es lo mismo; al trabajador sólo le llega en la mano el 57% del monto total desembolsado por su empleador, lo cual desalienta la generación de nuevos puestos de trabajo registrado.

En su conjunto la situación conlleva hacia una mayor precariedad laboral, al incremento de la desocupación y el éxodo de los trabajadores rurales patagónicos. Se generan situaciones con una marcada tendencia hacia la expulsión y mayor explotación de la mano de obra rural, siendo ella más aguda en el centro y norte (por cierre de establecimientos y disminución de los niveles de producción), mientras que para el área sur dicha tendencia está sujeta a una mayor explotación intensiva de la fuerza de trabajo y a situaciones coyunturales de la ganadería

En este sentido las estrategias de supervivencia implementadas por el empresariado del sector han sido por un lado la reducción de costos, principalmente a través de la disminución de contratación de mano de obra, y por el otro una diversificación laboral en procura del aumento de los ingresos personales a través de la incorporación del productor y su grupo familiar en otras ocupaciones ajenas a su actividad productiva, y de carácter complementaria.

Para complementar la caracterización, parece oportuno identificar otros aspectos cualitativos a considerar en la relación de empleo en áreas rurales de Santa Cruz. Entre ellos, destaca:

- La escasa oferta laboral de mano de obra en el grupo de jóvenes de entre 21 y 35 años de edad.
- La falta de renovación de trabajadores y su escasa capacitación y formación en temas agrarios.
- El proceso de envejecimiento de los actuales trabajadores rurales (7 de cada 10 tienen más de 40 años).<sup>7</sup>
- Los escasos y limitados servicios que hacen a la calidad de vida como salud, educación, comunicación e infraestructura particularmente si se considera la brecha existente entre lo disponible en la ciudad y en la zona rural.
- La competencia del sector público y otras actividades privadas con alto dinamismo, como demandante de empleo con condiciones laborales superiores a las rurales.

---

<sup>7</sup> Según datos del Censo Nacional Agropecuario 2008 para la provincia de Santa Cruz, el 72% de los trabajadores rurales no familiares tiene 40 o más años.



Causas	Principales problemas comunes priorizados	Efectos
Competencia del sector público por la mano de obra. Perdida de la cultura del trabajo. Desinterés por trabajar en el campo.	<b>Escasez de mano de obra para trabajar en el campo</b>	Alta rotación y empleo temporario. Perdida de capacidades laborales, de la cultura y el oficio. Envejecimiento de la fuerza laboral y falta de reemplazos Desocupación del territorio
Escasez de servicios básicos e infraestructura que permitan vivir en el campo.	<b>Brecha importante en la calidad de vida entre el campo y la ciudad</b>	Desinterés de los jóvenes por trabajar en el campo. Falta de renovación generacional. Migración hacia las ciudades
Crisis del sector agropecuario. Menos establecimientos en producción.	<b>Baja capacitación y pérdida del oficio, costumbres y cultura.</b>	Baja inserción laboral y migración rural.
Crisis de la actividad ganadera ovina Burocracia laboral	<b>Costos relativos altos de mano de obra y salarios netos bajos</b>	Desinterés en trabajar en el campo frente a otras alternativas.
Desinterés de los jóvenes por trabajar en el campo.	<b>Envejecimiento de la mano de obra ocupada actual.</b>	Baja oferta de mano de obra. Perdida del oficio.

**Tabla 2. Síntesis de los principales problemas del sector laboral agrario de Santa Cruz<sup>8</sup>**

## NUEVAS DEMANDAS Y NUEVOS PERFILES. EL MODELO TRADICIONAL VERSUS UN NUEVO PARADIGMA

Bajo todas estas condiciones tienen lugar un necesario cambio tecnológico y de organización en los establecimientos ganaderos. Delgado (2003) describe y menciona como ejemplo: “...*hay ciertas tareas que se han mecanizado o tecnificado. Tal es el caso de los arreos con motos y cuatriciclos, una práctica muy extendida desde hace una a dos décadas, y los baños antisárnicos secos. Por ejemplo, en la estancia Cañadón Rancho, hace una década trabajaban más de 10 personas, mientras que hoy en día sólo lo hacen dos en forma permanente, además de un matrimonio que trabaja como casero y jardinero en la casa grande. Ahora bien, cómo ha sido esto posible si el número de cabezas se ha mantenido en niveles similares? Básicamente a través de dos procesos. Por un lado, un uso más racional del recurso humano. Los mecánicos, veterinarios y demás personal de mantenimiento viven*

<sup>8</sup> “La problemática del trabajo rural en Santa Cruz: una aproximación a su definición, causas y consecuencias desde una perspectiva colectiva”. Especialización en Desarrollo Rural. Williams, 2009



*en otra estancia de la misma firma, y desde ahí asisten a los otros establecimientos según las tareas que haya que realizar. Por el otro lado, un reemplazo de mano de obra por tecnología. Los arreos se hacen en moto y cuatriciclo (en ocasiones hasta en helicóptero); el control de las trampas para zorros y pumas, en moto, cuatriciclo o camioneta, además de caballos; el baño seco antisárnico también tiene un alto grado de mecanización, y, aunque no siempre requiere menos personal que el baño tradicional, las labores son menos pesadas....”*

En todo caso 40 años de declinación demuestran objetivamente que – en la mayoría de los casos- el modelo de producción extensivo sobre pastizales naturales, hoy no dá respuestas (ni las viene dando) a las necesidades de productores, trabajadores, a la industria, y a la sociedad local en su conjunto. Lo que entonces fue innovación y fue origen de riqueza y prosperidad hoy ya no responde, y quedó obsoleto.

### Principales mejoras y cambios en el trabajo rural en la década

- Incorporación del **Seguro por Desempleo** para el trabajador rural, con cobertura de salud y asignación familiar. Posibilidad de jubilación anticipada
- Incorporación de mejoras **en energía rural renovable**, mas áreas con **cobertura de comunicación y televisión satelital**.
- Mejora significativa de infraestructura y docentes en **escuelas rurales**.
- Disponibilidad de **información técnica y estadística**
- Incorporación en la **agenda política e institucional** de temas de calidad de vida y condiciones de trabajo rural
- Mayor disponibilidad de **capacitaciones laborales** para trabajadores rurales

**Ilustración 4. Principales cambios incorporados en el ambito del trabajo rural agropecuario en Santa Cruz. 2003-2017. Elaboracion propia.**

Aún en la última década con precios internacionales muy por encima de los promedios históricos la recuperación ha sido inestable, breve, y lenta. El cierre de un gran número de establecimientos y la caída en el empleo rural demuestran a las claras el resultado del proceso; difícilmente la solución



provenga de insistir recurrentemente en repetir camino. Todos los datos son coincidentes y muestran que la crisis es estructural y que la solución no vendrá con más de lo mismo.

Si bien en los últimos años se han incorporado en la agenda público-privada nuevos temas que hacen al trabajo rural agropecuario en Santa Cruz – tal como se detalla en el cuadro Ilustración 4- lo cierto que estas mejoras no alcanzan para compensar y neutralizar los problemas existentes.

Por otra parte en la actualidad el sector no ofrece una alternativa laboral válida y atractiva particularmente para los jóvenes, lo que profundiza aún más el estado de una fuerza laboral envejecida y con muy escasa renovación, lo cual agrega urgencia al abordaje de esta problemática. Es así que podemos afirmar que de no existir mejoras sustanciales en las condiciones de vida en el campo, en las remuneraciones y una perspectiva de futuro cierta y atractiva, la brecha entre oferta y demanda de trabajo en el medio rural ganadero cada vez será mayor.

Emprendimientos en etapa de ajustes y consolidación que combinan planificación ajustada del pastoreo, implantación de pasturas, riego en diferentes tipos y escalas, mejoras genéticas orientadas a producir lanas de alta calidad y buenas reses carniceras, estarían indicando una alternativa posible hacia ese rumbo, aunque es probable que el modelo no sea extrapolable a toda la geografía y áreas ecológicas de la provincia.

Estas innovaciones, -sujetas al aumento en su adopción y a su estabilización en el tiempo- proponen un sistema de manejo de la explotación basado en un enfoque sistémico, la planificación integral, la vinculación entre pares mediante un esquema de red colaborativa, la sustentabilidad de las prácticas, y la participación en otras etapas del agregado de valor, entre sus principales aspectos. Probablemente su aplicación a escala y su adopción conlleve más de diez años, como ha ocurrido con otras tecnologías actualmente vigentes que requirieron de un tiempo similar.

Nuevas prácticas como la suplementación estratégica para la mejora de los índices productivos como porcentajes de señal, peso al destete, calidad de reses, refugio y reposición, se muestran como el camino para hacer competitivos a las explotaciones, generando empleos calificados y de calidad.

También emprendimientos asociativos de productores integrados en la cadena que ya están en marcha, tanto en la producción, engorde, faena y comercialización de ganados ovinos y vacunos actualmente en actividad y expansión, junto al incremento en la capacidad de establecimientos dedicados al engorde a corral que ya se están consolidando, muestran que existe un proceso de cambio que comienza a materializarse. En este sentido, quizás el símbolo más emblemático de este proceso sea el proyecto presentado por la Federación de Instituciones Agropecuarias de Santa Cruz (FIAS), el INTA y la



Camara de frigoríficos de la Patagonia (CAFROPAT) en marzo de 2015 al Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Nación para la instalación de un centro de acopio de granos para intensificar los sistemas de producción ganadera en Santa Cruz y el agregado de valor en origen, a construirse en el puerto de Punta Quilla, hoy en proceso de licitación.

Para tener una idea del impacto favorable que puede causar este tipo de cambio de sistema en la generación de nuevos empleos en la cadena agroindustrial, dicho proyecto determinó que inicialmente podría generar 359 nuevos puestos desde el acopio al campo y engordes; en el campo y hasta la industria: 742 nuevos puestos; y en la industria y hasta el consumidor 495 empleos adicionales. A esto el proyecto le suma 1.934 viajes de camiones –fletes cortos locales- y sus correspondientes trabajos relacionados. Significaría duplicar el número actual de empleos rurales permanentes.

Asimismo la utilización de estos recursos posibilitaría que la ganadería vacuna – hoy todavía incipiente- sea una alternativa atractiva y viable en una escala mayor a la actual, incluso permitiría definir zonas de cría y de engorde en diferentes sectores de la provincia según sus características agroecológicas. Por otra parte estas actividades tendrían un impacto importante en la cadena ganadera y principalmente en la industria frigorífica, aprovechando su capacidad instalada hoy ociosa en más de un 70%. La inclusión de otras producciones ganaderas complementarias o sustitutas a la actividad ovina, las estrategias de integración en la cadena, el agregado de valor en origen, la producción y el manejo e incorporación de nuevas tecnologías duras y blandas, así como la mejora en las condiciones de vida y servicios básicos en el ámbito rural, deberían completar el escenario futuro.

Por otra parte, la puesta en marcha del Plan Provincial de Manejo del Guanaco<sup>9</sup> también hace pensar que esta especie silvestre asoma como una actividad futura que – aunque todavía en etapa experimental- podría aportar al sostenimiento de las explotaciones agropecuarias mediante el aprovechamiento integral de una fibra escasa y valiosa en el mundo, su carne y cuero, y su potencial turístico. El desarrollo estratégico de circuitos artesanales y turísticos de características similares a los implementados en otros lugares del mundo con especies como la vicuña y la llama como es el caso de los países del altiplano demuestra su factibilidad. Actualmente hay en Santa Cruz 1.520.000 guanacos lo que lo hace la región con mayor número de guanacos del mundo.

Todas las alternativas citadas tienen su correlato en el sector del trabajo rural, en los perfiles laborales requeridos, en la capacitación necesaria, en su dinámica y su respectiva remuneración. Es así que –de concretarse aunque en parte estas oportunidades- las demandas ya no estarán centradas en trabajadores

---

<sup>9</sup> Decreto 0032/2015. Enero de 2015. Poder Ejecutivo Provincial. Rio Gallegos, Santa Cruz



rurales multifuncionales y de mínima formación, sino que cobrarán significativo valor aquellos que puedan desempeñar tareas como manejo de maquinaria, alimentación a corral, veterinaria, pastoreo de pasturas y alambrados eléctricos, planificación de pastoreo, operación de computadores, GPS y telémetros, hidráulica, electromecánica, relevamiento de pastizales y fauna, y otros de similares características derivados de las nuevas actividades por venir.

Adicionalmente estos nuevos sistemas derivaran en requerimientos de servicios, provisión de insumos, y asesoramiento en nuevas áreas como transporte especializado, cartografía satelital, medición y trazado de canales, sistemas de riego presurizado, comunicaciones, reparación de equipos de bombeo, paneles solares, aerogeneradores, etc. todos de alta calificación y especificidad. Otros profesionales, técnicos, paratécnicos, estudiantes, y proveedores también se verán favorecidos por estos cambios por consolidar.

La posibilidad de instalar nuevos modelos y sistemas de producción, seguramente mas intensivos en insumos, recursos, capital y mano de obra, que promuevan un crecimiento sostenible de la producción, ocupación efectiva del territorio, continuidad en el tiempo y empleos de calidad es el desafío por delante, traccionado por decisión o por necesidad. Hoy hay muestras firmes que este proceso se está instalando y que “llegó para quedarse”.

## **ALGUNAS REFLEXIONES FINALES**

La inflación acumulada en el periodo 2002 - 2017, aun con los ajustes del diciembre de 2015, terminó por licuar los efectos favorables de la devaluación de fines de 2001. El sistema no declinó más por la suba de los precios internacionales. Esta situación explica en una buena proporción el estancamiento y declinación en la generación de nuevos empleos. Al ser el principal costo de los sistemas de producción del sector agropecuario de Santa Cruz el laboral, es por ende primer rubro a la hora de reestructuraciones y recortes en los gastos. Desde el otro lado, el bajo nivel de salarios percibidos en comparación con otras actividades completa un panorama de difícil resolución, por lo menos a la luz de los actuales sistemas de producción predominantes.

La brecha de la calidad de vida en el campo versus la ciudad es cada vez mayor, explicando la migración hacia los centros urbanos. Se profundiza con nuevas actividades económicas que disminuyen la oferta de mano de obra rural, por lo que de no haber cambios sustantivos en los sistemas



de producción, no es de esperar un aumento en el empleo rural; mas bien sería esperable una disminución sustantiva. De insistir en los sistemas extensivos tradicionales no se visualiza un recambio generacional en la oferta de empleo rural; hoy 7 de cada 10 trabajadores tienen mas de 40 años.

Se requiere de una política pública que incentive la reconfiguración de los sistemas tradicionales, la nueva demanda laboral rural y mejoras en los servicios públicos en la campaña. Hoy no hay políticas públicas claras y decididas que aborden el problema del empleo rural. Medidas como convenios de corresponsabilidad, compensaciones y/o estímulos para trabajar en el campo revertirían la problemática, así como las mejoras en la infraestructuras y servicios en los establecimientos.

En línea con lo anterior, y como aspecto favorable podemos afirmar que en los últimos años comenzaron a aplicarse tecnologías que junto a obras de infraestructura básica, comunicaciones, energía y otros servicios podrían cambiar los sistemas de producción tradicionales y por ende revertir la tendencia hacia un aumento en la demanda y calidad en los empleos rurales agropecuarios; si esto se confirma, se puede prever que si los sistemas productivos se reconfiguraran hacia sistemas mas estables y rentables, los perfiles laborales requeridos serán mayores, más especializados y mejor remunerados.





## BIBLIOGRAFIA

- Baetti C y Salvia (1999). "Balance y perspectiva de los cambios ocurridos en el mercado de trabajo rural en el extremo sur de la Argentina." en La Patagonia de los noventa. Sectores que ganan, sociedades que pierden. Buenos Aires, Editorial La Colmena - UBA - UNPA.
- Ballinou, J. B. (2000). Patagonia una herencia vacante. Rio Gallegos, Argentina.
- Barbería, E. (1995). Los dueños de la tierra en la Patagonia Austral. Buenos Aires, Universidad Federal de la Patagonia Austral.
- Borrelli, P. y G. Oliva (2001) ed. Ganadería ovina sustentable en la Patagonia Austral. Tecnología de manejo extensivo. Buenos Aires, INTA Regional Patagonia Sur y GTZ (Alemania).
- Borrelli, P., G. Oliva, et al. (1997). Sistema Regional de Soporte de Decisiones. Grupo interdisciplinario para el Sistema de Soporte de Decisiones - Santa Cruz y Tierra del Fuego. Buenos Aires, PRODESER (INTA-GTZ). EEA Santa Cruz.
- Borrelli, P., & Cibils, A. (2005). Rural depopulation and grassland management in Patagonia. En S.Reynolds, & J.Frame. Grasslands, developments opportunities perspectives (pág. 535). Roma: FAO.
- Cibils, A., & Borrelli, P. (2005). Grasslands of Patagonia. En F. p. (FAO), Grasslands of the world (págs. 121-170). Roma: Suttie, J.; Reynolds S.G.
- Delgado, J. (2003) Condiciones de trabajo y calidad de vida de los trabajadores rurales de la ganadería ovina en Santa Cruz. Trabajo final de grado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de humanidades y Ciencias de la Educación.<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.492/te.492.pdf>
- Iglesias, R. (1991). Producción ganadera en la zona afectada por la erupción del volcán Hudson en la provincia de Santa Cruz. Rio Gallegos, Consejo Agrario Provincial. CAP: 18 p.p.
- INDEC (1984). Anuario estadístico de la República Argentina 1981-1982. Buenos Aires, INDEC (2001). Censo Nacional de Población, hogares y Viviendas 2001. Buenos Aires.
- INDEC (2003). Censo Nacional Agropecuario 2002. Buenos Aires, Instituto Nacional de Estadística y censos.
- INDEC (2014). Censo Nacional de población y vivienda 2010. Buenos Aires, Instituto Nacional de Estadística y censos.



- INDEC (2015). Censo Nacional Agropecuario 2008. Buenos Aires, Instituto Nacional de Estadística y censos.
- Lapalma, A. (1997). “El escenario de la intervención comunitaria”. Material de estudio código: 115-1-30. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires.
- Lattuada, M. 2000. El crecimiento económico y el desarrollo sustentable en los pequeños y medianos productores agropecuarios argentinos de fines del siglo XX. X° Jornadas de la Asociación Argentina de Extensión Rural, Mendoza.
- Laurelli, E. y L., J (1990). Reestructuración económica global. Efectos y políticas territoriales. Buenos Aires, Fundación Friedrich Ebert/CEUR.
- Max-Neef, M. (1993) “El Desarrollo a Escala Humana”, Montevideo, editorial Nordan-Comunidad
- Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación (2015). Observatorio de empleo y dinámica empresarial. OEDE. Boletín trimestral de empleo registrado por provincia.
- Poder Ejecutivo Provincial. Boletín oficial de la provincia de Santa Cruz. Decreto 0032/2015. Enero de 2015. Rio Gallegos, Santa Cruz.
- Salvia A. y Panaia M (1997). La Patagonia privatizada. Buenos Aires., CEA – CBC (UBA) - UNPA.
- Sánchez Vidal, A.(1991). “Evaluación comunitaria: necesidades y programas” en A.Sánchez Vidal, Psicología comunitaria, bases conceptuales y operativas, métodos de intervención, Barcelona, PPU.
- Schinelli, D. y Vacca C. (1999), "Reestructuración Económica y su impacto en la Provincia de Santa Cruz. La Patagonia de los noventa. Sectores que ganan, sociedades que pierden", Buenos Aires, Editorial La Colmena-UBA-UNPA
- Sturzenbaum, V. (2012). Los productores ganaderos ovino-extensivos y la adopción tecnológica en el sureste de la provincia de Santa Cruz. Santa Cruz. FAUBA. 83 p.p.
- Williams, M. (2004). Santa Cruz. “La ganadería ovina; situación actual y perspectivas”. IDIA XXI. Revista de información sobre investigación y desarrollo agropecuario. INTA. Año IV N° 7 ovinos: 211 p.p.
- Williams, M. (2009). “La situación del sector ovino en Santa Cruz: Análisis y reflexiones”. Estación Experimental Agropecuaria Santa Cruz. INTA 27 p.p.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

**CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO**

**EL TRABAJO EN CONFLICTO. Dinámicas y expresiones en el contexto actual**

BUENOS AIRES, 2, 3 Y 4 DE AGOSTO DE 2017

- Williams, M. (2009). Santa Cruz. “Una mirada a la producción ovina en Santa Cruz”. Ediciones INTA. 230 p.p.
- Williams, M., Schinelli, D. y Vacca, C. (2011). El empleo rural en Santa Cruz: situación de coyuntura o crisis estructural. Revista de Estudios Regionales y Mercados de Trabajo N° 7. 354 p.p. Red Simel. Sistema de Información del Mercado Laboral.
- Williams, M., Vacca C. y Schinelli, D. 2013. San Pablo. El empleo rural en el sector agropecuario de Santa Cruz: características y reflexiones sobre el trabajo temporario, su evolución y perspectivas. VII Congreso Latinoamericano de Estudios del Trabajo.